



PAUTAS DE ORACIÓN ***Fraternidad Misionera "Verbum Dei"***



7.3)

EL MESÍAS ANUNCIADO POR LOS PROFETAS

Introducción:

Nos centramos en el profeta Isaías que nos presenta al Mesías prometido en un continuo juego de luces y sombras: está llamado a ser Luz para los pueblos pero las tinieblas se precipitan sobre Él... Sin embargo el Señor "sostiene a su Ungido" y le salvará con "mano fuerte" de esa realidad destinada a sucumbir bajo la justicia de Dios que será fiel para salvar a su pueblo con una Misericordia infinita. Isaías nos anuncia este duelo entre el Bien y el mal. Es un duelo que sigue actuando hoy y en el que todos nosotros estamos envueltos.

Como Él, vamos a sufrir sus consecuencias pero ¿quién tiene la última palabra? Durante la Semana Santa asistimos cada año a esta desgarradora historia en la que parece que todo se acaba, vivimos incluso durante varias horas el vacío absoluto de Dios que "abandona" a sus hijos... y sin embargo, de una manera insólita, la Luz vuelve a brillar en las tinieblas, la Vida vence a la Muerte, el Amor a la violencia y al odio... La Pasión, anunciada ya por Isaías, forma parte de nuestra realidad pero no tiene la última palabra. La Última Palabra la pronuncia el Padre: ¡VIVE! Sí, por Su Misericordia ¡VIVE!

Mirando a Jesús de Nazareth podemos descubrir el horizonte de nuestra propia vida, la grandeza del modelo que el Padre nos propone para que desarrollemos plenamente nuestra felicidad. Tal vez mirándolo podemos pensar: "es demasiado para mí", "sus valores están bien como utopía pero ¿es posible que a Dios se le haya ocurrido que yo pueda llegar hasta ahí?", "¿puede un hombre mantenerse hasta este final?". Si se mantiene gozará de la Vida.

1. ÉNTRE LA OSCURIDAD... UNA LUZ. (Is 9, 1-2; 5-6)

El pueblo anda en tinieblas, ha sido infiel a los “mandatos” del Señor y la oscuridad les ha sumergido como se sumerge en la desconfianza toda relación basada en la mentira y la sospecha. ¡Qué difícil es recuperar una relación que ha caído en esas circunstancias!

Y sin embargo, NADA ES IMPOSIBLE PARA DIOS.

¡Que se lo cuenten a Zacarías o a Elisabeth bloqueados por su esterilidad! Nuestro Dios está por encima de cualquier ambiente negativo, de cualquier circunstancia bloqueada. Él está siempre al acecho y busca transformar la realidad en cuanto descubre un ápice de acogida más o menos espontánea en el hombre. Por eso empuja a Isaías para que anuncie: *“una criatura nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Estará el señorío sobre su hombro, y se llamará su nombre «Maravilla de Consejero», «Dios Fuerte», «Siempre Padre», «Príncipe de Paz».*” Ya está (Is emplea el pasado) pero aún no está, todavía no se llama (se emplea el futuro): *“Desde ahora y hasta siempre, el celo de Yahveh Sebaot hará eso.”*



El tiempo de Dios es diferente, tiene mucho que ver con una relación amorosa: ya está pero no fuerza y hasta que tú y yo no lo acojamos no se realizará en nosotros.

2. UN RETOÑO DE DIOS (Is 11, 1-5)

Efectivamente, se había acabado la esperanza en la promesa pero surge un nuevo brote nacido de una realidad humana y de la fuerza divina; descendiente de David pero con la fuerza del Espíritu de Dios que engendra una nueva relación: *“espíritu de **sabiduría** e **inteligencia**, espíritu de **consejo** y **fortaleza**, espíritu de **ciencia** y **temor de Yahveh**.* Y le inspirará en el temor de Yahveh. *No juzgará por las apariencias, ni sentenciará de oídas. Juzgará con justicia a los débiles, y sentenciará con rectitud a los pobres de la tierra... Justicia será el ceñidor de su cintura, verdad el cinturón de sus flancos.”*

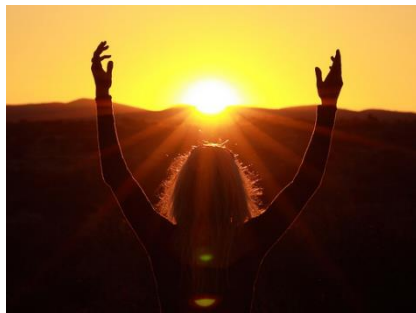
¡Vale la pena introducirse en los detalles de la actuación de nuestro Dios! Cuando nosotros estamos determinados por la apariencia, Él mira su imagen dentro de nosotros y busca cómo hacernos llegar a ser.

Incluso la Pasión viene a poner rostro a todos estos rasgos de Vida del Espíritu. La contemplación del extremo de amor nos regala su rostro.

3. ¡CREADOS EN CRISTO JESÚS! (Is 42, 1-9)

Jesús es el siervo a quien el Padre **sostiene**, el **elegido** que realizará plenamente todo según la **complacencia** del Padre. Él ha puesto su espíritu sobre él, por eso “dictará ley a las naciones, pero no vociferará ni alzará el tono, y no hará oír en la calle su voz”, hará justicia a la manera de Dios. Sufrirá la violencia de parte de los otros pero ésta no hará mella en él... , tampoco esto le priva de amar, realizará su misión dando Vida desde la Paz de la Alianza mantenida por Dios con su pueblo: **«Yo, Yahveh, te he llamado en justicia, te así de la mano, te formé, y te he destinado a ser alianza del pueblo y luz de las gentes**, para abrir los ojos ciegos, para sacar del calabozo al preso, de la cárcel a los que viven en tinieblas.»

Padre, Tú has querido realizar “cosas nuevas” en esta humanidad que es Jesús de Nazaret, nuestro Dios encarnado. Tú has querido mantener tu Alianza de Amor en medio de tu pueblo. Gracias por no dejarnos solos, gracias por mantener abierta la puerta de tu Amor aun cuando el hombre no reacciona



4. LUZ PARA TODOS (Is 49, 1-6)

En el proceso de entrega también Jesús sintió la duda, el desconcierto, el no saber para qué servía todo aquello, se preguntaba por qué desgastarse en aquél trabajo aparentemente inútil. Experimentaba lo que Isaías había anunciado pero no podía quedarse callado porque tenía conciencia de su misión: **«Hizo mi boca como espada afilada, en la sombra de su mano me escondió; hízome como saeta aguda, en su carcaj me guardó. Me dijo: “Tú eres mi siervo (Israel), en quien me gloriaré”.**»

Is está anunciando al Mesías que sufrirá la Pasión y nos deja ver que ésta viene porque el Mesías ha molesta a muchos cuando habla, responde como espada de dos filos, como saeta aguda ante la realidad de los que le rodean: la Pasión es el fruto de los gestos de Misericordia realizados hacia los sencillos y de las Palabras dichas con claridad por Jesús en medio de los estudiosos de su pueblo.

El Siervo es el reflejo de la Alianza de Dios mantenida en medio del rechazo humano. Por eso: **«te voy a poner por luz de las gentes, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra.»**

5. INSULTADO NO DUDA... (Is 50, 4-11)

Si el Siervo del Señor tiene la Palabra adecuada es porque el Señor «mañana tras mañana despierta mi oído, para escuchar como los discípulos... y yo no me resistí, ni me hice atrás». Esa Palabra escuchada, le hace hablar a los demás y ellos no le soportan.

Es Él quien nos transmite «Ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban, mis mejillas a los que mesaban mi barba. Mi rostro no hurté a los insultos y salivazos. Pues que Yahveh habría de ayudarme para que no fuese insultado, por eso puse mi cara como el pedernal, a sabiendas de que no quedaría avergonzado... He aquí que el Señor Yahveh me ayuda: ¿quién me condenará?... El que de entre vosotros tema a Yahveh oiga la voz de su Siervo. El que anda a oscuras y carece de claridad confíe en el nombre de Yahveh y apóyese en su Dios...»



6. SOPORTO EN CASTIGO QUE NOS TRAE LA PAZ. (Is 52,13-53, 12)

«...Creció como un retoño delante de él, como raíz de tierra árida. **No tenía apariencia ni presencia;** (le vimos) y no tenía aspecto que pudiésemos estimar. Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no le tuvimos en cuenta. ¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado. El ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. El soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados...»

Ese era el precio de nuestra libertad. Después de Él todo hombre que actúe como discípulo libre del Dios de la Vida vivirá eternamente a causa de la Palabra escuchada; hasta la Muerte será vencida para quien tiene fe: «por las fatigas de su alma, **verá luz, se saciará.**»

«El mundo propone imponerse a toda costa, competir, hacerse valer... pero los cristianos, por la gracia de Cristo muerto y resucitado, son los brotes de otra humanidad, en la cual tratamos de vivir al servicio de los demás...» (Mensaje "Urbi et Orbi", Papa Francisco, Pascua 2015).